

PRECIO: 2 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giro a M. Torrente

Redacción y Administración: Perú 1837

U. Telefónicas, 0478 B. Orden

LABOR AFIRMATIVA

No habíamos prestado atención a la última novedad "revisionista" a que nos llegó del exterior por la vía transatlántica. Teníamos casi olvidadas las razones de ese revisionismo expuesto por un militante que firma Pío Ayala en "Revista Nueva", de Barcelona. Y como esa publicación, exceptuando la forma en que plantea el referido artículo al tan debatido y para nosotros suficientemente dilucidado tópico, era una recopilación de material viejo, desde abundaba la literatura y faltaba la doctrina, no dimos importancia a lo que fué para algunos un llamado de bronce sonoridad.

Hemos publicado en estas columnas el artículo revisionista de Pío Ayala, sin que nos percatáramos de su trascendencia. Es que en realidad la tenía. Para nosotros, se trataba de una opinión más sobre un viejo tema. Y creíamos esa opinión a nuestros lectores, aun cuando no participáramos en absoluto con ella, para que la lógica sacara deducciones de lo que parecía agitarse en el ambiente anarquista de España.

El artículo de referencia y otros que le siguieron en "Revista Nueva", fueron algo así como la piedra de toque para nuestros novelesos revisionistas. Esa opinión ya se había manifestado entre nosotros. Aquí surgieron los innovadores en plena epidemia bolchevique, proclamando la bancarrota del anarquismo cristalizado... y ofreciendo como tabla de salvación la dictadura, el Estado transitorio y otras moperas y cosas comunistas... Y fúimos nosotros los que salimos al paso a esos pregoneros del "anarquismo nuevo", combatiendo ese intento de coonestar la libertad a la tiranía de clase y de convertir el movimiento anarquista en un apéndice de los partidos bolcheviques.

Pero entonces se corrió el peligro de ser sospechosos de autoritarismo, cosa que impidió a los de la oposición sistemática pegarse al sector "revisionista", y hoy bien pueden aceptar las novedades que nos llegan de Europa sin correr el riesgo de una calificación poco honrosa.

Tenemos, pues, en nuestro campo un nuevo contrabando de viejas ideas disfrazadas con etiqueta nueva. "La Antorchita" recogió en sus columnas la novedad revisionista. No logró Pío Ayala, como no lo lograron los ex anarquistas cuando para el comunismo ruso, de mostrar las fallas de la doctrina anarquista o definir la conducta de los militantes en la propaganda y la acción revolucionaria. Planéed la necesidad de "construir" una teoría más en concordancia con las necesidades presentes, suponiendo que las ideas son el fruto de especulaciones filosóficas — que se elaboran en congresos o se formulan en declaraciones más o menos bien inspiradas — y no el resultado lógico del progreso ético e intelectual de los pueblos y el fruto de una noción de la vida extraída de la entraña del mundo.

Si el autor de ese intento revisionista apenas logró formular una inquietud — fruto de su estado espiritual y no fruto de la alegada experiencia revolucionaria, que sólo puede servirnos hoy para reafirmarnos en nuestras ideas y tornarnos más intrasigentes con los políticantes del comunismo — en sus artículos, decimos, nos repitió lo que sabíamos de memoria y por viejo lo teníamos olvidado, como es posible que encuentre eco en nuestro movimiento? Respondo a la manía del revisionismo, que es un fenómeno universal de esta hora, el compañero Pedro Esteve hizo algunos comentarios en "Cultura Obrera" de Nueva York — que iremos publicando en estas columnas para ofrecer un exponente de nuestro propio pensamiento al respecto — y una opinión confirmativa de cuando lo dijimos, demostrando cómo esa vieja arremetida contra lo que se calificaba de dogma no es otra cosa que el resultado de una absoluta incomprensión de las ideas anarquistas y de su rol histórico en el desenvolvimiento del proletariado.

En lo que se refiere a nuestros revisionistas de última hora, diremos que aceptan la novedad para tener un argumento que les permita dar argumentos de divergencia doctrinaria a su oposición sistemática. "La Antorchita" se hizo eco de los artículos de Pío Ayala en "Revista Nueva", atribuyéndoles un valor excepcional. Dejaba con ello formulada su tendencia revisionista. Pero los teóricos que hacen doctrina opositora en ese periódico, no plantearon el problema en un alto significado ideológico y ni siquiera nos ofrecieron una exposición respecto a lo que ellos entienden que debe ser renovado...

De los antecedentes de esa resolución forzada por pequeños intereses de camarilla, el grupo socialista de la C. de Diputados, cuya colaboración el gobierno es necesario para que el gabinete Herriot pueda mantenerse en el poder, revotó en una reunión celebrada recientemente un violento estado de espíritu contra el presidente del consejo, a causa de la decisión pronunciada por éste en el proceso sobre la demanda de los empleados de ferrocarriles que fueron despedidos como consecuencia de la huelga general de 1920.

"Después de un vívido debate, los socialistas de la Cámara han resuelto pedir a Herriot la anulación de su fallo y la adopción de las extenciones sociales para la reposición de los empleados despedidos, sin condición."

"La resolución adoptada por los socialistas puede acrecer, al acaso no se encuentra una solución para el conflicto, una inesperada caída del gabinete."

"Herriot reconoció en su fallo el derecho que tienen las compañías de ferrocarriles para analizar la conducta de los empleados despedidos y volver a tomar solamente a aquellos que juzgan convenientes. Los socialistas exigen que todos los empleados sean reemplazados, sin condición. Alcanza el número de dichos empleados a 15,000."

El socialismo francés y el bloque de las izquierdas

En el reciente congreso del partido socialista francés, realizado en París, se discutió el problema de la coalición con las fracciones parlamentarias y la conveniencia de apoyar o no al gabinete Herriot. Se había manifestado una opinión hostil a la política del primer ministro, en vista de sus vacilaciones para reponer a los ferroviarios cesantes, y hasta se propuso un voto adverso a la coalición. Pero el líder parlamentario del grupo electoral socialista, Blum, definió el asunto, declarando que era un deber del partido apoyar al gabinete de Herriot en la ejecución del programa del cartel de las izquierdas y votar el presupuesto al gobierno de esta ley a cabo las reformas económicas, y en cuanto a el aliado que votará en favor del presupuesto aun cuando los socialistas lo juzgaran insuficiente.

De los antecedentes de esa resolución forzada por pequeños intereses de camarilla, el grupo socialista de la C. de Diputados, cuya colaboración el gobierno es necesario para que el gabinete Herriot pueda mantenerse en el poder, revotó en una reunión celebrada recientemente un violento estado de espíritu contra el presidente del consejo, a causa de la decisión pronunciada por éste en el proceso sobre la demanda de los empleados de ferrocarriles que fueron despedidos como consecuencia de la huelga general de 1920.

"Después de un vívido debate, los socialistas de la Cámara han resuelto pedir a Herriot la anulación de su fallo y la adopción de las extenciones sociales para la reposición de los empleados despedidos, sin condición."

"La resolución adoptada por los socialistas puede acrecer, al acaso no se encuentra una solución para el conflicto, una inesperada caída del gabinete."

"Herriot reconoció en su fallo el derecho que tienen las compañías de ferrocarriles para analizar la conducta de los empleados despedidos y volver a tomar solamente a aquellos que juzgan convenientes. Los socialistas exigen que todos los empleados sean reemplazados, sin condición. Alcanza el número de dichos empleados a 15,000."

"Los socialistas franceses, abolicionistas por la derrota de los laboristas británicos, no se aventuraron a provocar la caída del gabinete Herriot. Quiéranse considerar que vale más seguir representando el bloque de las izquierdas que aventurar su precario triunfo en nuevas elecciones parlamentarias."

"He ahí lo que se llama, en lenguaje político, espíritu práctico."

Una constatación ridícula

Los dirigentes de la Federación Obrera Marxista practican el adagio que dice: "Después del burro muerto, la cebada al rabo. Pero ahora, que es una dolosa realidad el fracaso de la última huelga, se entregan de los obreros a las empresas armadoras, constatan que los capitales de ultramar eran simples instrumentos de provocación, y que el conflicto fué buscado por los capitalistas de acuerdo con el gobierno."

Necesitaban la experiencia de ese fracaso, los jefes del gremio marítimo, para convencerse de que nada podrían buscar en las esferas oficiales. Sin embargo, conscientes de que el gobierno favorecía a los armadores, recurrieron a cuando ya la huelga estaba perdida y después de representar aquella para que se instituyó huelga general contra el Estado. Si la resistencia de los trabajadores fué dirigida contra la política intervencionista y parcial de las autoridades, ¿cómo es posible que ellos mismos, más tarde, a indicación de la Contratación de Ferrocarriles, hayan recurrido al ministro de marina y al presidente de la república para que aseguraran la prescripción del Estado en el litigio que sostenían obreros y patronos?"

Los jefes de la F. O. M. ya se olvidaron de esos antecedentes. Ahora publican proclamas ambrosíacas, revueltas hasta todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Los siempre tranquilos

Los telegramas que informan sobre la guerra de Marruecos, nos tienen aburridos con el eterno consuetudinario de la tranquilidad por parte de la morería. No nos excitamos como tanta carne joven es sacrificada en África, siendo que aquellos benditos marroquíes se pasan la vida en constante quietud. O es que matan con su veneno como cordero, que se dice poseo esa facultad, sin necesidad de horar para matar, o es que los soldados de España se mueven de gusto, y eso no es concebible en guerreros que, como los españoles, gozan fama de heróicos. A no ser que la cobardía haya empezado ahora a manifestar en los ánimos, pues esa defeción no viene de atrás a las ibéricas.

La cosa tendría su fácil explicación: a morir de hambre en sus chozas o en la cárcel por rebelde, los hijos del pueblo habrían tal vez preferido hacerlo en África por los mismos motivos, pues de los que allá van, escasean aun los que vuelven. Sin duda los ha resultado grato aquello y habrán decidido quedarse allá en definitiva, antes que volver a la tierra natal, donde se sufre el tormento del hambre y la opresión de las condiciones.

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

"Los capitales que habían dispuesto" embarcar a algunos tripulantes, debieron someterse al conocimiento de esa gente, la que determinaba si debían ser o no embarcados; la Liga presentaba a bordo del "Madrazo", requirió el rol y ordenó al capitán el desembarco de seis tripulantes porque habían participado en la huelga, y contra la voluntad del capitán y a pesar de haber firmado el rol seis días antes los tripulantes fueron desbarcados."

Una sesión privada se infrumolvió de los jefes de brigada de la Liga Patriótica. El registro en la prefectura marítima, aceptado por los diferentes de la huelga, no era acaso la intención del llamado trabajo libre, cuya tutela está encomendada a los proveedores del liguismo? Esa constatación es ridícula. Demasiado sabían los jefecillos de la F. O. M. que, al llevar al gremio a la derrota y entregarlo en condiciones a los armadores, se exponían a esas contingencias. Y son ellos los más responsables en este caso, ya que con su política favorecedora la intronización de la Liga Patriótica al confiar al Estado la salvaguarda de los derechos de los obreros marítimos.

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a incapacidad para afianzarse en un criterio ideológico definido. La consecuencia de tantas dudas como ocurren por el alma humana, es ese choque furioso de la decepción con el optimismo, no del todo coligado en una buena parte de hombres, dispuestos a conservar, contra las tristezas del ambiente, aquella desbordante alegría que fuera motivo de tan silbantes

Es difícil explicarse los motivos de ciertos fenómenos sociales en una época como la presente, donde por su multiplicidad y variedad confunden fácilmente las inteligencias. Además, las gentes sencillas son poco aptas a la reflexión. Aceptan las cosas de buena o mal grado, pero nunca se dan a pensar sobre las causas determinantes de cada situación.

Es lo que hoy ocurre, a las huérfanas del trabajo. Han renunciado, puede decirse, sin ningún género de dudas, a sus derechos más ambrosíacos, repugnando incluso todo estorzo, después de las repetidas fracasadas experimentaciones. Y el fenómeno no es peculiar de determinados países únicamente: abarca a todas las naciones del mundo, tendiendo un manto de negro pesimismo sobre las conciencias de la multitud. Los acontecimientos de cuñados por lo insólitos, pues no estaban previstos por mucho que se diga, han desconcertado de tal modo los espíritus, que aun no ha sido posible recobrar el antiguo equilibrio; aquella severidad que caracterizó el pensamiento y las actividades revolucionarias en los años que antecedieron a la guerra, se han desvanecido en una multitud de ilusiones, operándose una apostasía casi colectiva de los ideales; y los que no se rindieron convictos del pecado de pensar a la reacción imponente, viven entre un torbellino de confusiones, reducidos a

para abolir las jefaturas, ni siquiera cambiar de ideología.

En efecto, política es la tendencia electoral y política es la actividad ideológica que se desenvuelve al calor del caudillaje y tiene por objetivos la sola conquista inmediata por métodos negativos, como los son la gestión pacífica, el amano de circunstancias y otros medios repugnantes a la idea de la revolución.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales. Y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el mismo punto de partida, se dirían por tanto los conflictos y el resultado. Tropezará siempre con el inevitable obstáculo que es el círculo de hierro de donde no se salen los intereses creados y dentro del cual da vueltas el orden presente, con sus injusticias y crueldades.

Lo más deplorable es que esa tendencia, colaboraciónista en el fondo y en cuyo desarrollo tiene la burguesía un viable interés, revelado en sus deseos de lograr la famosa armonía entre el capital y el trabajo, es, como se resalta actualmente por algunos sectores proletarios, cuanto más se resalte el capitalismo a satisfacer exigencias. Porque en el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

Por eso es intolerablemente irritante que en el "Pueblo Belgrano" se castigue con la barra feroz a "los que se oponen a la revolución". Por eso resulta ridículo que un viejo día de la mañana, comentando el hecho, diga palabras como éstas: "El hecho de que el capitalismo sea gravemente perjudicial para el pueblo, no es un argumento suficiente para que se le destruya. El hecho de que el capitalismo sea gravemente perjudicial para el pueblo, no es un argumento suficiente para que se le destruya."

Por eso en la base naval de Puerto Belgrano, no sólo hacen falta de un espíritu de igualdad ciudadana, sino también de un espíritu de igualdad de derechos. Por eso es intolerablemente irritante que en el "Pueblo Belgrano" se castigue con la barra feroz a "los que se oponen a la revolución". Por eso resulta ridículo que un viejo día de la mañana, comentando el hecho, diga palabras como éstas: "El hecho de que el capitalismo sea gravemente perjudicial para el pueblo, no es un argumento suficiente para que se le destruya."

Por eso en la base naval de Puerto Belgrano, no sólo hacen falta de un espíritu de igualdad ciudadana, sino también de un espíritu de igualdad de derechos. Por eso es intolerablemente irritante que en el "Pueblo Belgrano" se castigue con la barra feroz a "los que se oponen a la revolución". Por eso resulta ridículo que un viejo día de la mañana, comentando el hecho, diga palabras como éstas: "El hecho de que el capitalismo sea gravemente perjudicial para el pueblo, no es un argumento suficiente para que se le destruya."

Por eso en la base naval de Puerto Belgrano, no sólo hacen falta de un espíritu de igualdad ciudadana, sino también de un espíritu de igualdad de derechos. Por eso es intolerablemente irritante que en el "Pueblo Belgrano" se castigue con la barra feroz a "los que se oponen a la revolución". Por eso resulta ridículo que un viejo día de la mañana, comentando el hecho, diga palabras como éstas: "El hecho de que el capitalismo sea gravemente perjudicial para el pueblo, no es un argumento suficiente para que se le destruya."

Por eso en la base naval de Puerto Belgrano, no sólo hacen falta de un espíritu de igualdad ciudadana, sino también de un espíritu de igualdad de derechos. Por eso es intolerablemente irritante que en el "Pueblo Belgrano" se castigue con la barra feroz a "los que se oponen a la revolución". Por eso resulta ridículo que un viejo día de la mañana, comentando el hecho, diga palabras como éstas: "El hecho de que el capitalismo sea gravemente perjudicial para el pueblo, no es un argumento suficiente para que se le destruya."

desvio por caminos que no llevan a ninguna parte. En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

En el momento de la revolución, el mismo que pretendió el "Estado" eliminando la acción política de los jefes electorales, y esa tendencia, la política, expresada en los métodos aludidos, que consisten en emplear al Estado como interventor en los conflictos, de los cuales se parte, pues su papel es el de espectador pasivo e imparcial, sino el de interesado, ya que es el representante del capitalismo y no de los proletarios.

El domingo 10 de noviembre En la Isla Maciel (Playa de los Pescadores) Gran Pic-Nic Familiar y Comité Pro Presos y Deportados y Comité Pro Presos Panaderos ENTRADA 0.30. MENORES NO PAGAN BOTE 0.20 Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto Camaradas: Por nuestros presos, todos al pic-nic del domingo!

DE SALTA Do Bahía Blanca La dorada del antorchismo Como últimos ayer, había la necesidad de declinar posiciones. A ello se han abocado las sociedades que son jefes a la F. O. R. A., siendo las siguientes: O. Confiteros, O. Panaderos, O. Glaceros y O. Pescadores. "Luz en la Oscuridad", Reunidas dichas entidades, acordaron convocar a reunión al Comité Pro Presos local, el cual estaba integrado por elementos antorchistas, y que se presentaron por el Centro "Amantes de la Educación Pública" y un miembro del grupo "Brazo y Cerebro".

En la edición anterior nos hicimos eco de una información de fuente burguesa según la cual los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado". En la actualidad, la información es la siguiente: "Los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado". En la actualidad, la información es la siguiente: "Los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado".

En la edición anterior nos hicimos eco de una información de fuente burguesa según la cual los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado". En la actualidad, la información es la siguiente: "Los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado".

En la edición anterior nos hicimos eco de una información de fuente burguesa según la cual los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado". En la actualidad, la información es la siguiente: "Los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado".

En la edición anterior nos hicimos eco de una información de fuente burguesa según la cual los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado". En la actualidad, la información es la siguiente: "Los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado".

En la edición anterior nos hicimos eco de una información de fuente burguesa según la cual los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado". En la actualidad, la información es la siguiente: "Los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado".

En la edición anterior nos hicimos eco de una información de fuente burguesa según la cual los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado". En la actualidad, la información es la siguiente: "Los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado".

En la edición anterior nos hicimos eco de una información de fuente burguesa según la cual los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado". En la actualidad, la información es la siguiente: "Los obreros de la construcción ferroviaria de Huaytiquilla se habían "liberado" del control del "Estado".

Movimiento obrero

F. O. L. de Avellaneda

Muebles del Sindicato de O. Chauxeurs

Los obreros chauxeurs de Avellaneda, organizados en su sociedad de oficio, vienen sosteniendo desde la fundación de la misma una serie de conflictos con los dueños de autos de taxis; todos ellos, excepto los que más abogaron, están por los fines de la solidaridad, han sido solucionados favorablemente para los compañeros chauxeurs.

Omnibus en conflicto actualmente:

Omnibus línea Landis: Chapa 66, 79, 26 y 114; Municipal blanco, 97, 74 y 111. Línea Villa Aurora: Chapa 86, 13 61 y 65; Municipal, blanco, 98, 81, 103 y 64. Línea La Mocha: Chapa 3 y 28; Municipal, blanco, 73 y 22.

Gorras en conflicto:

Domínguez Nogueira, calle Pavón 1013; "La Argentina", Mitre 277; Revoredo, Rivadavia y Río IV.

Barridos en conflicto:

En Avellaneda: Pavón y Mitre; en La Plata: Pavón, frente a la plaza. Esperamos que los compañeros tomen nota de los mismos.

HUELGAS

UNION CHAUXEURS

Conflicto en el garage Montes de Oca:

En solidaridad con los camaradas maffreos y lavadores, declarados en conflicto este garage. Quedan avisados los compañeros chauxeurs que deben abstenerse de trabajar en él.

Ford de Ocelote. — Constitución 1719:

Continúa nuestro conflicto con este burgo, que es propietario de los Ford 7218, 10619, 5109, 7624, 8859, 7795 y 8808. Avísamos a los compañeros chauxeurs que deben declararle el más riguroso boicot. Sabemos que, presionados por la organización, desearán venderlos, lo que deben tratar de evitar. Si se vendieran, publicando por todas partes el boicot de que es objeto y haciendo saber a todos que en ellos se interesan que, en caso de liquidación, aguarde contra ellos el conflicto. Si son portores al corriente de las manías de este burgo.

Trabador:

En la reunión de Comisión del 28 del pasado octubre se acordó nombrar al compañero Manuel Varela cobrador de esta organización. El camarada Varela se encuentra enfermo y, por lo tanto, imposibilitado para el trabajo, lo que nos determinó a tratar de ayudarlo.

LA COMISION

F. OBRERA LUZ Y FUERZA

Franga del personal de la casa M. R. Gantolup y Oja y Acostura Sijler. — Sigue con creciente entusiasmo el conflicto que sostiene el personal de dichas casas. No obstante estar orden social al servicio incondicional del señor Gantolup, no ha logrado doblegar la firme voluntad de los trabajadores en huelga.

EL Comité de Huelga:

O. EN DOLIO UNIDOS

Casa en conflicto con esta sociedad y a la que no debe ir ningún obrero que se considere consciente y conoce la tiranía de los burgueses de dicha casa, que como todos los de su especie, quieren pisotear nuestra dignidad de hombres y de productores. — Panadería y pastelería "La Princesa", calle San Juan 3185. — Panadería "Del Rededor", Patriota y Suárez (Boca). — Panadería "La Princesa del Crucero", calle Del Crucero 1243. (Boca).

LA COMISION

I. Y LIMPIA B. DE AUTOS

Compañeros: A causa de un tratador que cargó nafte en los arridores de G. Padilla (boicoteados) y cómo algunos de los compañeros se negaron a lavarlo el coche, hasta tanto no viniera a arreglar con esta organización, cosa que no hizo, quedando un

F. O. R. A.

Gran acto público, el domingo 9, a las 9 horas, en el salón "Mitra" Boedo 987, contra los destructores de la F. O. E. A. Ordoñez:

Gabriel Biagiotti, B. Aladino, Pedro López, J. M. Acha, Carmelo Frede y P. Caporaletti. — Anarquistas! Trabajadores! Contra la maledicencia y la calumnia, que es el método de los impotentes para atacar el baluarte levantado contra el privilegio y la opresión, se os invita a tomar de pie frente al odio que rugen en las almas pequeñas.

Que nadie falte al gran acto del domingo 9:

EL CONSEJO FEDERAL

LA COMISION

MOZOS, COCHINEROS Y ANEXOS

Huelga en el Café "Brown Bar", Almirante Brown 1948-51.

Este Comité recueta, una vez más, a la clase trabajadora, la existencia de este conflicto.

Al mismo tiempo denuncia las maniobras rastreadas de que se vale su propietario para impedir las consecuencias del estallido boicoteado este sindicato. Le ha declarado, constando de este modo salvar su situación.

Primero solicitó, y lo ha conseguido, la cooperación de las autoridades para cuidar las espaldas aayas y las de los curules que ocupa, y luego se lanzó por todos los riesgos de la ciudad, para conseguir "orquestas famadas", con el objeto de que, a los acuerdos de éstas, entrara alguien en su casa.

Actualmente "oca" en esa casa una orquesta de inventos, dirigida por un conocido pedagogo, al que secundan unas cuantas "escorritas".

El "Brown Bar" no es más un café, sino un prostíbulo, al que concurren, como únicos clientes, todos los colegas de esa orquesta.

Trabajadores: Guerra al café-prostíbulo "Brown Bar".

EL C. de Huelga.

MOZOS Y ANEXOS DE LA CAPITAL

Vuestro conflicto con el café "Los Patriotas", Oñofres 2000.

Sigua como en los primeros días de este mes, a pesar de las maniobras de los burócratas trapeando el negocio a otro bando, no me menos después que el anterior.

La solidaridad de los trabajadores de Patriotas debe manifestarse por razones de solidaridad.

EL SECRETARIO

S. OFICIOS VARIOS

Invita al cuadro "Cultores del Arte", Villa Urquiza, a mandar un delegado a la reunión de comisión a efectuarse el miércoles 5.

LA COMISION

F. O. LOCAL BONAERENSE

Se invita al compañero Alejo Ortega a que concurra a la reunión de este Consejo, el martes 4. — El Consejo Local.

CONVOCATORIAS

F. VENEDORES DE DIARIOS

Para hoy martes, a las 15 horas, en el local Bartolomé Mitre 3270, quedan citados los compañeros de la C. A. y todos los que deseen activar en la propaganda, como también se invita a concurrir a los delegados que vienen del Uruguay por razones de solidaridad.

EL SECRETARIO

S. OFICIOS VARIOS

Invita al cuadro "Cultores del Arte", Villa Urquiza, a mandar un delegado a la reunión de comisión a efectuarse el miércoles 5.

LA COMISION

F. O. LOCAL BONAERENSE

Se invita al compañero Alejo Ortega a que concurra a la reunión de este Consejo, el martes 4. — El Consejo Local.

NOTAS VARIAS

O. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Se notifica que el picnic que debía verificarse el domingo 2, quedó postergado para el domingo 9, a causa del mal tiempo. No obstante, el mal día no fue óbice para que numerosas familias concurren a la isla. Con un pequeño más de esfuerzo, el domingo próximo daremos, por una vez más, de nuestra constancia y amor hacia nuestros hermanos presos.

Para sufragar en parte los gastos hechos por el malogrado picnic, un grupo de compañeros recolectó la cantidad de \$ 50.50, lo que es una prueba de cómo, a pesar de no poder realizar la fiesta, se manifiesta la conciencia solidaria en estos actos anarquistas.

La rifa puesta en circulación por ambos comités, quedó postergada para el primer picnic de LA PROTESYA, dado que se vendió hasta ahora una pequeña cantidad de boletas.

Así, pues, compañeros, para el domingo 9, por los hermanos presos, todas al picnic. Los dos Comités.

COMITE PRO PRESOS

Recibimos 35 pesos, beneficio de una lista de suscripción, voluntaria enviada por el compañero Jesús Abo, del Barrancas.

EL TESORERO

A. "PENSAMIENTO Y LIBERTAD"

Ponemos en conocimiento de los centros y agrupaciones afines que en el sucesivo de ben dirigir toda correspondencia relacionada con esta agrupación a nombre del nuevo secretario, compañero Esteban Santamarina, Casilla de Correo 56. — Tandil. (F. C. Sud).

LA AGRUPACION

O. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Por enfermedad del compañero M. Vial, secretario de este comité, se ha hecho cargo provisoriamente de la secretaría el camarada Camilo Frondoy. Diríjase la correspondencia a su nombre y a la dirección siguiente: Correo 1485, Montevideo.

OBBEROS PINTORES

(Santiago del Estero)

A los delegados de la F. O. E. A. en gira: Se pide a los compañeros delegados de la F. O. E. A. en gira por el norte, indiquen a este sindicato la fecha más o menos exacta en que piensan llegar aquí, pues de la nota dirigida a Rosario preguntándolo, no se ha recibido contestación. — Escritorio a Lucio Ruiz, Córdoba 130. — Santiago del Estero.

LA COMISION

"TIERRA LIBRE"

(Tucumán)

Se comunica que ha quedado definitivamente constituido el comité y cuerpo de redacción del periódico "Tierra Libre", cuya planta resarcida será un hecho en breve. Creemos un deber comunicarlo al proletariado regional y especialmente a las organizaciones del norte que propaguen, sostengan y defiendan los principios y fines de la F. O. E. A. y son divulgados por LA PROTESYA, a los efectos de relacionarse, etc.

Correspondencia a nombre de Agustín Robles, Montevideo 130.

Valores y giro a Ramón Tartal, Las Heras 63.

Al compañero Jesús Segade, obrero en calzado, se le ruega escriba o mande si di recetón.

EL COMITE

A. ANARQUISTA "LO QUE

NOSOTROS QUEREMOS"

(Rafaela)

A los centros, bibliotecas, agrupaciones y organizaciones obreras que están de acuerdo con LA PROTESYA y la F. O. E. A., como también diarios o periódicos que respondan a esa finalidad, le pedimos nos remitan material de propaganda para ser difundido en el pueblo, pues esta agrupación se ha constituido con ese solo objeto, y ninguna institución o elemento perteneciente a los grupos clericales del "antorchismo" tendrá cabida entre nosotros.

En esta agrupación nunca tienen que hacer los destructores de LA PROTESYA y de la F. O. E. A., detritus arrastrados del seno de la propaganda sana.

Toda correspondencia relacionada con esta agrupación y material de propaganda, debe ser dirigida al secretario, Cirilo Morales, Nécochea y Córdoba, Rafaela, F. C. Argentina.

OBBEROS PANADEROS

(Boca y Barracas)

Por resolución tomada en la asamblea seccional del día 17 de octubre, pónese en conocimiento de todas las entidades obreras que deben negarse a aceptar como socio al individuo Esteban Sánchez, conocido por el apodo de "Botero", por haber defraudado el dinero de la lista de suscripción, perteneciente a un compañero imposibilitado para el trabajo. Pedimos la reproducción de este aviso en toda la prensa obrera.

EL SECRETARIO

GRUPO "ACRACIA"

Con este título háse constituido en Scraper Pa. (Estados Unidos) una agrupación de propaganda, la cual desea establecer relaciones con todas las demás, incluso las que editen publicaciones de ideas.

Su dirección es: Box 14, W. S. Station, Scraper Pa. (E. U. Unidos).

A los grupos editores de periódicos, folletos y de propaganda internacional.

Queriendo con nuestro esfuerzo contribuir a la reivindicación anarquista en los campos y regiones del Sur, nos hemos dispuesto a sacar una revista quincenal. Hemos lanzado un número que ustedes ya habrán recibido. Toda es hecha a mano. Un amigo nos facilitó dinero para adquirir un mimeógrafo, el cual ya tenemos y a la vez nos agrada su cancelación. Es por esto que solicitamos la ayuda de los grupos extranjeros, porque los periódicos de esta región a duras penas tienen los medios para sostenerse.

Debemos advertirles que aquí nos tienen locoteados, y es por eso que tuvimos que comprar la maquinita de refregada.

Toda correspondencia debe ser dirigida a Julio Barrientos — Correo — Chile — Ranagua.

Por la revista "Adelante", Jorge Vozzatti, Félix W. López, Julio Barrientos Ruiz.

METALURGICOS UNIDOS

Recordamos a los compañeros de la C. A. de esta sociedad y demás compañeros que tengan voluntad de trabajar en pro de la organización que las reuniones de comisión se realizan los días lunes y jueves de 20 a 22 horas, y los pedimos que abandonen esa frialdad que los domina y vengan a la Secretaría a tratar los asuntos relativos a la causa que defendemos. Que no olviden que el pulpo capitalista nos acecha, esperamos que desactivemos nuestra actividad para aplicarnos el zarpa que siempre nos está amagando.

Esperamos que los compañeros no eche rían en olvido este llamado.

EL SECRETARIO

AVISO

Se desea saber la dirección del compañero Echeñique, de Córdoba. Escribir a Arnaldo Rubén, calle Zapala, Chacabuco (F. C. Pacifico).

Se desea saber el paradero de Antonio Hernández Lázaro. Diríjase a María Mercedes, Tiro Federal, calle 13 número 22 (Bella Blanca).

Librería de LA PROTESYA

FOLLETOS

Vollaire — *Microfísica Filosófica* ... 0.50
George Ivetov — *A. B. O. Sindicalista* ... 0.40
Ferrer — *Páginas para la Historia* ... 0.30
Eduardo Quirós — *Un espíritu negro* ... 0.30
" — *Los culpables* ... 0.15
" — *Problemas actuales* ... 0.20
" — *En la soñada tierra del Ideal* ... 0.40
Pablo Lafargue — *La Propiedad* ... 0.30
José Pannadé — *El Dinero* ... 0.30
Clemencia Jacquot — *La Sociología en la Escuela* ... 0.15
Sebastián Faure — *El Problema de la Educación* ... 0.15
Miguel Kahlubi — *La Política de la Internacional* ... 0.15
J. Lujambio — *La Sanjuanada de los obreros* ... 0.40
Juan Grave — *La Preparación del Proletariado* ... 0.15
" — *Kropotkin: La vida de un obrero* ... 0.10
Juan de L'Orque — *Ordores y Aplicaciones* ... 0.15
G. Elévant — *Legitimación de los Actos de Rebelión* ... 0.15
Lr. Frank Sutor — *Generación Conciente* ... 0.40
Luis Buitiá — *Huelga de Vientos* ... 0.20
C. Cattero — *Anarquismo y Comunismo* ... 0.10
T. Uramunt — *La Mujer* ... 0.15
René Chagnat — *Inmortalidad del Matrimonio* ... 0.15
Diderot — *El Amor Laboral* ... 0.20
L. Pabst — *La Crisat del Anarquismo* ... 0.20
B. Fauro — *Contestación a una creyente* ... 0.20
" — *Esta es la Dicha* ... 0.10
Pedro Gori: *La Anarquía ante los Tribunales* ... 0.15
Las Bases Morales y Sociológicas del Anarquismo ... 0.20
H. Hamon — *Compendio de la Historia del Socialismo* ... 0.20
Perrico Malatesta: *En el Café* ... 0.20
Nuestro Programa ... 0.15
El Sufragio Universal ... 0.15
Socialismo y Anarquía ... 0.15
Internacionalismo y Responsabilidad ... 0.15
Ritrardo-Mella: *Questiones de Enseñanza* ... 0.15
El Ideal Anarquista ... 0.15
La Encuentro de los Ojitos y el Anarquismo Naciente ... 0.15
La Evolución Moderna ... 0.15
La Lucha de Clases ... 0.15
Las Grandes Obras de la Internacional ... 0.15
Por la Anarquía y Anarquismo ... 0.15
S. Merlino — Por qué somos anarquistas ... 0.15
B. Mota — *Mi Día en París* ... 0.10
P. Rudenko — *En Ucrania* ... 0.10
Conferencia de Nafes ... 0.10
E. Radovsky — *La Voz de mi Comunidad* ... 0.10
J. Prat — *La Mujer* ... 0.20
R. Roeder — *Bohórquismo y Anarquismo* ... 0.20
F. Uralos — *La abolición del dinero* ... 0.15
M. F. Rey — *¿Dónde está Dios?* ... 0.15
H. Chagnat y P. Robin — *La Mujer* ... 0.15
E. Escaya y J. Perlo — *Público* ... 0.15
J. T. Tribó — *Técnicas Sociales* ... 0.15
P. Alais — *El Trabajo será un Derecho* ... 0.15
E. Barriobero y Herrán — *El Proletariado* ... 0.20
" — *so Dato* ... 0.20
" — *Forward — Huelgas* ... 0.15
" — *París* ... 0.10
" — *Felmito de Lidia — El Ideal del Siglo XX* ... 0.15
P. Kropotkin — *El Salariado* ... 0.10
" — *La Anarquía (de Pío Solís, su Ideal)* ... 0.15
" — *Justicia y Moralidad* ... 0.20
A. Apelo — *La Redención del Campesino* ... 0.15
M. Azareto — *El Omeleto de Judas* ... 0.15
E. Sarantini — *La Donia de los Injustos* ... 0.20
A. Girard — *Anarquía* ... 0.10
Costa-Icaic — *Ortodoxo y Concepto Libertario del Socialismo* ... 0.20
P. Suffer y Capdevilla — *Dios* ... 0.20
R. Segarra — *Los Poderes del Capitalismo* ... 0.20
A. Souchy — *La Oligarquía Revolucionaria* ... 0.20
Dr. J. Queraltó — *Aspecto Social de la Lucha contra la Tuberculosis* ... 0.20
L. Buitiá — *El Comités — Lejos del Correo materno* ... 0.20
Teresa Macheroni — *El alma de la juventud en marcha* ... 0.20
Pablo Eitbacher — *La Dicha de los anarquistas* ... 0.20
A. Kolontai — *La Oposición Obrera en Rusia* ... 0.20
E. y Arzua — *El Proceso de Orestes* ... 0.20
Valentin de Pedro — *El Teatro del Pueblo* ... 0.20
Angel Gambiancat — *Tetas y Vientos Coronados* ... 0.20

EN YERRO

R. de Abajo — *La Canción del Ocho* ... 0.20
Francisco Píola — *Pojos del Alma* ... 0.20
F. Quattieri — *Reflexiones* ... 0.20
Ramón Cortes: *Poesías* ... 1.—
C. Delgado Fito — *Sed (poemas)* ... 1.—
Sousa Passos — *Faguthai* (en portugués) ... 1.—
Autores Varios — *El Cancionero Revolucionario* ... 0.20

EDITORIAL MODERNA

(\$ 0.50 al tomo)

Máximo Gorki — *Páginas de un descontento* ... 0.20
Eliseo Reclus — *Evolución y Revolución* ... 0.20
O. Mitré — *La Guerra* ... 0.20
F. Kropotkin — *Ensayos sobre moral* ... 0.20
Wladimir Korolenko — *En Siberia* ... 0.20
Ricardo Mella — *La Concepción Moral* ... 0.20
Henrik Ibsen — *Un secreto del Pueblo* ... 0.20
Max Nettlau — *Ortodoxo Libertario* ... 0.20
Guy de Maupassant — *Bois de Sebe* ... 0.20
E. Carpenter — *Estudios Sociológicos* ... 0.20



E. DE E. C. "LOS ICONOCLASTAS"

(J. N. Fernández, F. C. S.)

Comunicamos a los centros, bibliotecas y a los anarquistas en general, que el grupo anarquista "Los Iconoclastas" resolvió cambiarle el nombre, por el que nos sirve de guía.

Desearo llevar adelante nuestra propaganda en pro del comunismo anárquico, pedimos a todos los que editan libros, folletos y periódicos, nos manden para nuestra casa de lectura, como también para engrandecer nuestra biblioteca.

Al mismo tiempo participamos a todos los compañeros que esta biblioteca tiene en circulación una rifa en pro de la misma y el 10 por ciento para el Comité Pro Presos y Deportados. El precio de la boleta es de 20 centavos. Los premios son los siguientes:

1.º un par de riendas, trabajadas en seda.

2.º una cigarrera artesanal, bordada en moqueta.

3.º un lote de libros de varios autores. La rifa se sorteará en la última jornada de noviembre.

Juan Estorizguay, Secretario. — Pedirá que "La Portada".

S. OFICIOS VARIOS

(J. N. Fernández, F. C. S.)

Comunicamos a los sindicatos e instituciones revolucionarias y a los compañeros en general, que en esta localidad se ha reorganizado el sindicato de Oficios Varios, adherido a la F. O. E. A.

La correspondencia debe dirigirse a nombre del secretario, Teodoro Toloza, Pobladoría "La Portada".

A. ANARQUISTA DE FLORES

(R. O. del Uruguay)

Comunicamos a todas las agrupaciones y compañeros anarquistas, que hemos constituido una agrupación en esta región.

Nuestro objeto es defender los ideales anarquistas en estos campos ahogados por el imperio de la clericalidad y el politiquismo degradante.

Pedimos se nos envíen periódicos, folletos y toda clase de propaganda, pues estamos muy necesitados de todo eso.

Pedimos también la transcripción de esta comisión en toda la prensa anarquista.

Correspondencia: Luis Méndez, Avenida Brasil entre Orillas del Plata y Salto, Trinidad, Departamento de Flores (Uruguay).

S. OFICIOS VARIOS

(Pichasalt (Salta))

Este sindicato ha puesto en circulación una rifa para ayudar a la gira de la F. O. E. A. por el norte, y al periódico órgano de la F. O. E. Tucumana, "Tierra Libre". Rogamos a los compañeros y sindicatos que tengan talonarios de nuestra rifa, se apresuren por colocar las boletas, que ya se acerca la fecha de la jugada y hay necesidad de tener listo el dinero para lo que se ha dispuesto.

Correspondencia a nombre de Antonio Avenido, Secretario General.

ESCUELA RACIONALISTA

(Santa Fe)

Gran picnic familiar, organizado por esta Escuela, a su total beneficio, el domingo 9, de 6 a 18 horas, en el "Monte Obispo". Habrá importantes juegos y demás atracciones propias de estas fiestas. Buffet, baile, bazar-rifa, recitación de poesías, cantos revolucionarios, Conferencias a cargo de un camarada y una compañera.

Entradas: Hombres, 50 centavos; mujeres, 30 cts. Niños no pagan.

LA COMISION

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

DE RIO CUARTO

Gran velada y conferencia, a realizarse el sábado 8, en el salón teatro "Centenario" organizado por el comité "Germinal". Se llevarán a escena las siguientes obras: "Juventud", "Las malas semillas" y "Las Viboras". Conferencia por los delegados en gira por la F. O. E. A.

"RENOVACION"

(Avellaneda)

Gran conferencia de afirmación ideológica, que se efectuará el viernes 7, en el salón teatro "La Perla" (Pinskyro) a las 20 horas. Hará uso de la palabra los siguientes compañeros:

José M. Acha: "Racionalismo"; Edmundo Lattarola: "La Mujer"; y un compañero de la agrupación sobre un tema de palpitante actualidad.

Entrada libre.

LA AGRUPACION